

EL OLIVENTINO.

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, DE INTERESES GENERALES Y DE NOTICIAS.

AÑO I.

En España un año 20 reales.
un semestre 11, un trimestre
6. Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

Domingo 30 de Abril de 1882.

Este periódico se publica
todos los domingos. Admi-
nistracion calle de Ruy-Lobo
número 6.

NÚM. 18.

LA MEJOR OBRA DE CARIDAD.

VI.

Reanudemos nuestra interrumpida tarea acerca del interesantísimo asunto de las malas lecturas, llamando la atención de los encargados en la educación doméstica y social acerca de la excelente obra de caridad que practicarían, impidiendo que lleguen las perniciosas doctrinas á destruir, ó á lo menos, á debilitar sus esfuerzos en pro de la moralidad de sus educandos.

Ya indicamos en el último artículo de esta serie, que hay muchos padres de familia entregados en especial á una confianza tan ciega, á un descuido tan funesto, que dejan penetrar el veneno en sus casas, con tal que se propine en vasos dorados, como si precisamente por esa misma razon no debieran poner mayor empeño en alejarlo de los seres á quienes mas aman en el mundo.

Verdad es que, por una forzosa é inevitable consecuencia, se ven castigados casi siempre, y á veces muy duramente, por su fatal imprevisión. Aquella joven, antes tan recatada y virtuosa, que dedicada con cariñoso desvelo á los cuidados domésticos, era humilde, afable, religiosa, y formaba la mas preciada corona al rededor de la frente de sus ancianos padres, de improviso experimenta un cambio radical é inesperado. Ya no oculta el aroma de su virtud entre los muros de su hogar, como la violeta defiende sus perfumados pétalos al abrigo de sus ver-

des hojas; sino como la rosa presumida y soberbia, se espona á la acción de los huracanes de las pasiones y del sol abrasador de la concupiscencia. Ya le causan tedio insuperable los ejercicios religiosos á que antes se dedicaba con verdadera complacencia, y teme que ese mundo, que tantas veces calificó de necio, la acuse de *beata*, si la ve entrar en el templo fuera de los dias festivos, y repetir las obras piadosas que fueron tan de su agrado. Ya desapareció aquella modestia en el vestir y en el hablar, sustituida por las exigencias de esa tirana que se llama moda, y de una sociedad en que es preciso sostener conversaciones de todo género, aunque se ofenda con ellas al prójimo, aunque se disparete á mas y mejor por hablar de lo que no se entiende. Ya aquel afecto del corazón que la hacía permanecer horas y dias enteros al lado de una madre virtuosa, cuyo mayor embeleso se cifaba en ver crecer y desarrollarse en la virtud y en la honestidad aquel fruto adorado de sus entrañas, se ha trocado en displacencia y en desvío; y si alguna vez por seguir prácticas antiguas se dedica á complacerla con la lectura de obras religiosas y morales lo hace por cortos momentos, sin disimular su mal humor, y con el pensamiento puesto en el folletín del periódico que su padre recibe, y que ella procura cortar y recoger todos los dias, para no perder un capítulo siquiera de la bella é interesante novela que contiene.

Hasta su semblante ha sufrido notable variacion, y no es la sonri-

sa tranquila hija de una conciencia limpia la que entrecabrá sus labios, sino la risa sarcástica producida, por los recuerdos de ciertas escenas, en que, ó su orgullo se vió humillado, ó sus pasiones contrariadas, ó encendido en su alma el fuego de unos deseos criminales. Su mirada, antes tan dulce y recogida, se ha convertido en fosfórica y altiva, y todo el conjunto de su semblante, en que se dibujaba con divinos rasgos la paz del alma, expresa ya claramente la existencia de la tempestad, mas ó menos oculta y disimulada, pero que no tardará en manifestarse con toda su violencia.

Y es que aquel cerebro se ha trastornado con las nuevas ideas recogidas de las novelas puestas sin precaucion á sus alcances; es que aquel corazón se ha enardecido con la pintura de escenas que en él se han grabado de un modo indeleble, y todo ha variado en aquella existencia, devorada por la fiebre de insensatos deseos. enloquecida con el sueño de planes y de aventuras, que al fin, con harta frecuencia, conducen á la pérdida de la honra, de la salud, de los bienes y aun de la vida, en medio de los mas crueles remordimientos. ¡Cuanto mas feliz, hubiérase deslizado la existencia de aquella jóven si las lecturas perniciosas no hubieran venido á perturbarla con su letal influencia!

Pues bien, contra ese veneno que tales destrozos causa, no vemos otro antídoto que el de las buenas lecturas, que, ó corrijan los males ya ocasionados, ó prevengan y eviten otros nuevos. Y nadie puede

recerse disculpado de propagar ese antídoto eficaz, que como veremos, se halla tan al alcance de todas las fortunas, que aun las mas exiguas pueden comodamente proporcionarlo.

MANDE. AGUILAR Y GALLEGOS.

CRÓNICA RELIGIOSA.

Día 30, Domingo III despues de Pascua. El Patrocinio de San José; Sta. Catalina de Sena. Día 1.º de Mayo, San Felipe y Santiago apóstoles. Día 2, San Anastasio y San Saturnino, Aniversario de las victimas sacrificadas en defensa de la idependencia de la patria contra los soldados de Napoleon en 1808. Día 3, La lavencion de la Sta. Cruz. Fiesta en Arroyo de San Servan, Día 4, Sta. Mónica, viuda, madre de San Agustin. Día 5, La conversion de San Agustin y San Pie V, papa. Día 6, San Juan can- te Portam Latinam, patron de los impresores, y Sta. Benita.

CULTOS.—El lunes inmediato darán principio en la parroquia de la Magdalena las flores de María al toque de oraciones. Las respetables Señoras de la Junta directiva, encargadas de estos cultos, de acuerdo con el Señor Cura Párroco, han preparado todas las cosas para celebrar el mes de Mayo de una manera suntuosa. A su vez la capilla, dirigida por los jóvenes Goadjutor y organista de la parroquia, esta ensayando nuevas letrillas religiosas y ofrecimientos de los mejores maestros; y las dignas Profesoras de instruccion pública preparan algunos objetos que se han de rifar á beneficio de la Virgen. En el Domingo primero habrá sermón que predicará el Señor Cura de la parroquia. Continuaremos dando noticia de estos cultos, que prometen estar muy concurridos, á juzgar por las disposiciones tomadas.

CRÓNICA GENERAL.

Vamos á contestar á las segundas preguntas que nos dirige «La Democracia» en la cuarta columna, plana segunda de su número del 15 del actual, no sin darle las gracias por el honor que nos dispensa otorgándonos patente de «Dómine», así sea sin palmeta.

—O los actos del sacerdote son laudables ó nó: en el primer caso ningun

inconveniente hay en que la fama los prague y publique por todas partes: no así en el segundo, porque ningun provecho traería para la religion del Estado (cuyos actos no pueden ser ridiculizados sin incurrir en penalidad) ni para la sociedad. Además, no olvidemos que la religion es cosa sagrada; y que aun por los mismos gentiles era considerada como tal la suya, no menos que sus ministros. Buen testimonio dan de ello sus principales filósofos.

Por otro sí, aun dado caso que el sacerdote fuere delincuente, superior gerárquico tiene á quien toca conocer de su delito, y aplicarle la correccion debida.

El sacerdote, por mas que como hombre no se distinga de cualquier otro hijo de Adán, y en este sentido no es impecable, cuenta, sin embargo, con gracias especiales que le defienden y le libran de los asaltos del infierno. Y si por acaso alguna vez la historia ha imputado al clero algun crimen, fruto fue, á no dudarlo, de aberraciones mas ó menos acentuadas, é hijas de ciertas ideas que á nuestro colega quizás no desagraden. Estudie, sinó, los delitos que cotidianamente se registran en esta sociedad desquiciada, y de fijo apenas encontrará uno cometido por sacerdotes, debida y competentemente probado se entiende.

Buena prueba de este nuestro aserto nos suministran dos hechos en que recientemente la prensa liberal se ha ocupado. Es el primero el crimen atribuido al párroco de Villafamas, «absuelto libremente, y sin que se le cause perjuicio en su fama y buen nombre» por la Audiencia de Valencia, segun documento fehaciente que ha visto una persona que nos merece entero crédito. Es referente el segundo á uno de los profesores del colegio de Escolapios de San Antonio Abad de Madrid, y de cuya absolucion se ocupa «El Liberal» en uno de los últimos números del mes de Marzo. Dice así: «El Juzgado que entendia en la causa instruida sobre las supuestas lesiones inferidas por su maestro á uno de los alumnos externos del colegio de escolapios de San Antonio Abad de esta corte, se ha absuelto libremente al profesor, declarando de oficio las costas, y consiguando que la formacion de dicha causa no perjudica en lo más mínimo á la buena reputacion del procesado como profesor del mencionado colegio.

«Como esta decision judicial viene á desvanecer la gravedad del hecho de que dimos noticia, nos complacemos en hacer esta rectificacion por lo que puede interesar al crédito que disfruta aquel establecimiento de enseñanza, y para que á su vez lo consiguieren aquellos de

nuestros colegas que crean de justicia esta espontánea reparacion»

Vea, pues, nuestro colega á que vienen á quedar reducidos los crímenes que á cada paso se atribuyen á los sacerdotes.

Aun suponiendo el hecho del crimen probado y declarado como tal por tribunal competente (porque interin esto no se verifique, suponemos que «La Democracia» creará como nosotros que á nadie es licito «á priori» lanzar estigmas á tajo y mandoble) aun así, decimos, que ni seria cristiano edificante traer y llevar esos hechos. Y cuenta que al expresarnos así, es porque recordamos en este momento lo que en tales casos hacen los tribunales de justicia.

Como la mision del sacerdote en el púlpito no sea otra que la de enseñar la verdad y condenar los errores, pero no las personas; y en el confesonario su carácter de Vice-gerente de Jesucristo no se refiera mas que á absolver á los que de la absolucion sean capaces, negamos en absoluto el supuesto de que el predicador ó el confesor lancen acusaciones contra colectividades ó individuos.

Si con lo dicho no fuese bastante á satisfacer la curiosidad de nuestro colega, puedes seguir preguntando que en ello no nos duelen prendas, y tenga además por seguro, que en caso de duda, no nos ruborizaríamos de acudir al catecismo de Ripalda, que nos sacaria de apuros.

La suscripcion abierta en Zaragoza para erigir un mansoleo á la memoria del que fué amadisimo Obispo de esta Diócesis, y despues Emmo. Cardenal y Arzobispo de Zaragoza, Sr. Garcia Gil; y para continuar las obras del templo de Nuestra Señora del Pilar, asciende á 62.587 pesetas.

Son ya 288 establecimientos de comercio y talleres en Madrid los que cierran sus puertas los dias festivos, segun aviso que han dirigido á la Junta de señoras fundada para esta santa obra. El numero de estas señoras, á cuyo frente se hallan las mas distinguidas de la corte, aumenta cada dia, y sus progresos estan en armonia con sus cristianos esfuerzos. Al ingresar en la Asociacion se comprometen á no comprar nada en los comercios que abran sus puertas los dias de fiesta religiosa, y por este medio poderoso cesarán muchos escándolos y profanaciones.

«La Semana Católica» excelente

Revista de Madrid, lo refiere así en su último número, y termina el párrafo con las siguientes palabras:

«Los mismos comerciantes, los dependientes y trabajadores tendrán que estarles agradecidos, porque ellas los habrán libertado del yugo del trabajo y de la sujeción sin descanso todo el año, cause verdaderamente del embrutecimiento y de la baja de sentimientos, que por desgracia son tan generales hoy. El hombre vive como una bestia cuando está constantemente aplicado al mostrador ó al trabajo. ¿Qué mucho que los sentimientos religiosos se amortigüen ó desaparezcan?»

Han suscrito nuestra exposición al Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis los demás eclesiásticos de este Arciprestazgo, en la forma siguiente: Torre de Miguel Sesmero—Fernando Vera Fonseca, Párroco—Saturnino García, Pbro. Almendral—Sebastian Gomez de Villar, Párroco de la Magdalena—Francisco Gamonal Gamero, Párroco de S. Pedro—José Franco Bootello, Pbro.—Juan Francisco Menacho y Vera, Pbro. José Bravo Gomez, Pbro.—Juan Muñoz Vera, Pbro.—Valverde de Leganés.—Tomás Carretero y Rodriguez, Cura Regente.—Diego Trenado Cascos, Coadjutor.—Aldea de San Jorge.—Pedro Muñiz, Párroco—Juan de la Cruz Checa, Pbro.—Id. de Santo Domingo—José Joaquin Abadeso, Párroco.—Id. de San Benito—Florentino Díaz Gordillo, Párroco.—Id. de Villarreal—Justiniano Perez Lopez, Párroco.

Es decir que de este Arciprestazgo ningún sacerdote ha escrito á *La Crónica* en la forma y con el objeto manifestado por dicho periódico. Se guiremos publicando lo que vayamos sabiendo del resto del obispado.

Sin que podamos explicarnos la causa, no hemos recibido los dos últimos números del *Boletín-Revista* del Instituto de Badajoz.

Segun un periódico, está nombrado Gefe del tercio de la Guardia

civil, que comprende las provincias de Badajoz, Cáceres y Huelva, el bizarro y pundonoroso Coronel D. Guillermo Bacicher, tan conocido como estimado en nuestra provincia. Nos damos por ello el parabien.

Con el ceremonial de costumbre le fué impuesto por S. M. el Rey al Sr. Arzobispo de Sevilla el birrete cardenalicio en la capilla Real de Madrid el dia 16 del actual.

El nuevo Cardenal, que vestia el humilde hábito de Carmelita, á cuya religion pertenece, dirigió un bello discurso á S. S. M. M., explicando como la Iglesia habia practicado siempre la verdadera democracia, elevando humildes hijos del pueblo á las mas altas dignidades de la tierra, solo teniendo en cuenta sus virtudes y su ciencia. Asistieron al acto, además de los Reyes y las Infantas, el Sr. Nuncio de S. S., el Patriarca de las Indias y varios otros distinguidos personajes.

El eclipse anunciado para el 16 del próximo mes de Mayo, segun el calendario *Zaragozano*, y segun otros el 17, durará 5 horas, dando principio á las cinco en punto de la mañana, mediando á las 7 y cincuenta minutos y terminando á las 10 y veinte y cinco. Será digno de observación.

ERRATA.—Entre otras de menos importancia, se deslizó en nuestro número anterior la siguiente: en la tercera plana, columna 1ª, línea 5ª, donde dice «lentitud», léase «latitud».

CRÓNICA LOCAL.

Segun indicamos en el número anterior, el Domingo pasado se administró la sagrada comunión á los impedidos de la parroquia de Santa Maria Magdalena y á los presos de

la cárcel pública. Estos la recibieron en la sala consistorial, que el Ayuntamiento cede generosamente todos los años para este objeto. El señor Juez interino de primera instancia, el alcaide y algunas otras personas, comulgaron juntamente con los encarcelados, dando mayor esplendor á este acto conmovedor y edificante. El celoso y digno gefe de la Guardia civil, con algunos números de la fuerza de su mando, acompañó con referido señor Juez á S. D. M. por todo el tránsito que recorrió la procesion. Acto continuo les fué servido á los presos un modesto desayuno con que el señor Cura Párroco tuvo á bien obsequiarles, quien nos ruega demos las gracias á dichas autoridades y demás personas que concurrieron al acto. R.

ESTACION METEOROLÓGICA DE OLIVENZA.

Observaciones del dia 29 de Abril.

Barómetro 740 mm.
Termómetro 25°.
E. del cielo Despejado.
Viento N.

VARIEDADES.

LA SEMANA SANTA EN ROMA.

(Conclusion.)

Pero para abreviar la descripción de las augustas ceremonias que acompañan esta misa solemne, y no fatigar á nuestros lectores, diremos únicamente que el Papa, después de revestido con los ornamentos pontificales, deja su trono, después de cantada Tercia, precedido de los prebendados decanos de la Signatura con incensario, de un subdiácono auditor de la Rota, que lleva la cruz papal, de un subdiácono latino, el diácono y subdiácono griegos, del cardenal-obispo asistente y del cardenal-diácono, y seguido de los cardenales-diáconos asistentes, del primer maestro de ceremonias, de dos camareros secretos, del decano de la Rota y de los patriarcas, arzobispos y obispos, se dirige al gran trono, que se eleva junto a

altar mayor: y cuando todos se han colocado en sus puestos, vuelve á bajar y se adelanta hácia el altar para empezar la misa. Los chantres pontificios cantan el «Introito y el Kyrie,» y Su Santidad vuelve de nuevo á su trono. Después de las primeras oraciones, el subdiácono latino canta la Epístola latina, á la que sigue la Secuencia, entonándose el «Victimae paschali;» música del célebre Simonelli. El cardenal-diácono, de rodillas ante el Papa, dice: «Jube, Domne, benedicere,» recibe la bendición y entona el Evangelio. Un diácono griego, asistido de dos acólitos que tienen dos candelabros, canta á su vez el Evangelio en griego. Debe notarse que cuando se canta el Evangelio en latin, rodean el libro de los Evangelios cinco acólitos con candelabros en las manos, para indicar la superioridad y la primacia de la Iglesia latina sobre la griega. En seguida continúa la misa el Soberano Pontífice. Antes de echar el vino y el agua en el cáliz, prueba aquel un empleado del Palacio apóstólico, el «credenziere,» en presencia de monseñor el sacristan y de siete acólitos, lo cual hacia antiguamente monseñor el sacristan.

Después del Credo y del Oremus, se canta el célebre motete de Anerio. Entonces tiene lugar la «Probe, es decir, según Cancellieri, «praegustatio panis et vini in sacris Pontificum á Sacrista praestanda;» ceremonia en la que el cardenal-obispo, asistente toma una de las tres hostias destinadas al sacrificio de la misa, y la da al sacristan que la consume vuelto hácia el Papa. El cardenal toma la segunda, que sirve para el santo Sacrificio, y con la que el Papa hace el ofertorio. El Soberano Pontífice canta el Prefacio, antes de lo cual, dos cardenales-diáconos llamados por el maestro de ceremonias, se colocan á los dos lados del altar, en memoria de los dos Angeles que guardaban el sepulcro de Nuestro Señor después de la resurrección. Después de la consagración, el Papa eleva la santa Hostia á vista de todo el pueblo, pasándola de derecha á izquierda, y lo mismo ejecuta á la elevación del cáliz. Antes de cantar el «Pater noster,» dice «Per omnia saecula saeculorum;» pero no se responde Amen, por haber respondido así los Angeles, según una piadosa tradición, á un Pontífice que celebraba en otro tiempo la misa de Pascua en la iglesia de Letran, que se dice fué san Gregori el Grande. Sigue luego la ceremonia de la Paz, que da el Papa al cardenal obispo asistente, y este á su vez á los cardenales, patriarcas, etc. Antes de la Comunión, el cardenal-diácono eleva ante el pueblo la santa Hostia y el cáliz. El Papa comulga solo en el trono.

Hemos dicho que se consumen tres hostias en la misa de este día; la primera por el sacristan; la segunda por el Papa, y la tercera, que divide este, por el diácono y subdiácono latinos. Sigue la Comunión de los cardenales-diáconos, del senador de Roma y de otros personajes, que da el Papa desde su trono. Después de la oblación que recibe del príncipe asistente al trono, el Pontífice vuelve al altar, donde termina su misa, dando tres veces la bendición. Despójase en seguida de sus ornamentos pontificales, sube con la tiara puesta á la «Sedia gestatoria,» y se dirige en procesion á venerar las reliquias de la cruz, de la lanza y de la sagrada Imagen. Desde allí va al gran balcon del Vaticano, y bendice, según el rite ordinario, á la multitud reunida en la plaza. El toque de las campanas, el redoble de los tambores, los tiros de cañon y la música militar elevan el alma de los millares de espectadores prosternados, concluyendo de este modo la Semana Santa en Roma.

(Ilustr. popular).

CUADRO SOCIAL.

LA SOLEDAD DE LA MUERTE.

(Conclusion.)

En su frente no hay agravios y en su boca se divisa, el temblor de una sonrisa que aun escapa de sus labios.

Sus ojos estan cubiertos de unos párpados de rosa; cerrados para la fosa, para los cielos abiertos.

Y su rostro puro, inerte cual estatua de granito, imagen del infinito poder que tiene la muerte.

Parce estar modelado en ámbar y roca dura; siendo tanta la ternura de su contorno nevado,

Que al fulgor que se percibe bajo la nave desierta, la luz parece estar muerta y aquel cadáver que vive.

Sombra de un alma que anida en el cielo, ¿qué le importa, siendo la vida tan corta, la pequeñez de la vida?

¿Qué le importa la horfandad de su cuerpo immaculado, si á su espíritu anidado le queda la inmensidad?

¿Qué le importa el ataúd que su cadáver encierra,

si en lo que abarca la tierra no cabia su virtud?

¿Qué le importan los blandones el catafalco y el duelo, si cual querube del cielo tiene un trono en sus mansiones?

Sé feliz, pálida muerta; no recuerdes en la gloria esta vida transitoria para el alma tan desierta.

No profanes tu recuerdo con las luchas mundanales, de estos yerros eriales en que luchando me pierdo.

¡Ah! yo que triste me inclino sobre tu pálido rostro, y ante tu cuerpo me postro como ante el Dios Uno y Trino.

Al comparar la ventura que tu cadáver encierra, con lo inmundo de la tierra donde habita la criatura.

Me pregunto de esta suerte qué es mejor al alma herida; si la muerte de la vida ó la vida de la muerte.

ARTURO GAZUL.

ANUNCIOS.

Devocionarios de varias clases, mes de Maria, Visitas al SSmo. Sacramento, crucifijos, rosarios, medallas y estampas de diferentes precios, hojas y opúsculos de propaganda católica.

Se halla un depósito de todos estos objetos en casa del Sr. Arcipreste y Párroco de Santa Maria de esta ciudad, y se daran al mismo precio que en Madrid. Tambien se hacen cuantos encargos se pidan para primera comunión, premios á niños de ambos sexos etc. etc.

EL OBRERO CRISTIANO.

Breves consejos espirituales para uso de los jóvenes, por Mons. de Segur.

Es a interesante obra consta de dos tomos en 8.º y se vende á 6 reales ejemplar en rústica.

Dirigirse á D: Miguel Casals, calle del Pino, 5, Barcelona.

OLIVENZA.

Imp. de D. M. Ortiz Lopez.